



# REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 3, Número 1  
Enero-Marzo 2026

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, [www.omniscens.com](http://www.omniscens.com)

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1  
enero-marzo 2026

Publicación trimestral  
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



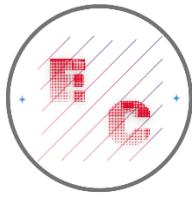
Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

### Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 1, enero-marzo 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 enero 2026.



**Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias**

**Volumen 3, Número 1, 2026, enero-marzo**

**DOI: <https://doi.org/10.71112/08rjav09>**

**EVOLUCIÓN DE LA GESTIÓN FINANCIERA EN VENEZUELA: DE LA  
HIPERINFLACIÓN A LA ESTABILIZACIÓN BIMONETARIA (2007-2026)**

**EVOLUTION OF FINANCIAL MANAGEMENT IN VENEZUELA: FROM  
HYPERINFLATION TO BI-MONETARY STABILIZATION (2007-2026)**

**Yojan Luis Padrón Hernández**

**Venezuela**

## **Evolución de la gestión financiera en Venezuela: De la hiperinflación a la estabilización bimonetaria (2007-2026)**

## **Evolution of financial management in Venezuela: From hyperinflation to bi-monetary stabilization (2007-2026)**

Yojan Luis Padrón Hernández

[yojanpadronh@gmail.com](mailto:yojanpadronh@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-0050-5132>

Universidad de Carabobo

Venezuela

### **RESUMEN**

Este estudio analiza la evolución de la gestión financiera empresarial en Venezuela ante la pérdida del poder adquisitivo (2007-2023) y proyecta ajustes estratégicos hacia 2026. Bajo un enfoque cuantitativo longitudinal, se examinó la erosión monetaria mediante el Índice de Precios al Consumidor (IPC). Los resultados revelan una crisis hiperinflacionaria donde el índice base de 100 en 2007 superó los 27 billones en 2023, reduciendo el valor del bolívar a niveles nulos. Esta aceleración exponencial forzó la transición desde una economía de controles hacia la bimonetariedad transaccional. Se evalúan estrategias de supervivencia como la revisión dinámica de precios, optimización de suministros y gestión eficiente del capital de trabajo. Se concluye con la discusión de la mutación estratégica hacia 2026, proponiendo un modelo de gestión basado en la eficiencia operativa en divisas y la resiliencia financiera en entornos de estabilidad frágil, integrando factores multicausales y fiscales que condicionan la sostenibilidad corporativa.

**Palabras clave:** Gestión financiera; hiperinflación; poder adquisitivo; estrategias gerenciales; bimonetariedad.

## ABSTRACT

This study analyzes the evolution of corporate financial management in Venezuela amidst the loss of purchasing power (2007-2023) and projects strategic adjustments toward a 2026 scenario. Using a longitudinal quantitative approach, monetary erosion was examined through the Consumer Price Index (CPI). Results reveal an unprecedented hyperinflationary crisis where the base index of 100 in 2007 exceeded 27 trillion by 2023, reducing the bolivar's value to near-zero levels. This exponential acceleration forced a transition from a controlled economy to de facto dollarization and transactional bi-monetaryism. Management strategies for survival, such as dynamic pricing, supply chain optimization, and efficient working capital management, are evaluated. The study concludes by discussing strategic mutations toward 2026, proposing a management model based on foreign currency operational efficiency and financial resilience within fragile stability environments, integrating multi-causal and fiscal factors that condition corporate sustainability.

**Keywords:** Financial management; Hyperinflation; Purchasing power; Management strategies; Bi-monetaryism.

Recibido: 5 enero 2026 | Aceptado: 30 enero 2026 | Publicado: 31 enero 2026

## INTRODUCCIÓN

La evolución de la gestión financiera en Venezuela ha estado condicionada por una marcada dominancia fiscal. Al respecto, Urdaneta et al. (2018) señalan que el enfoque de la política fiscal durante el periodo 2000-2016 se caracterizó por un gasto público expansivo financiado mediante la creación de dinero primario, lo que generó un desequilibrio

macroeconómico que terminó por pulverizar el poder adquisitivo de la moneda nacional y forzó a las empresas a abandonar la planificación en bolívares.

Venezuela experimentó durante el periodo 2007-2023 una de las crisis hiperinflacionarias más severas y prolongadas de la historia económica contemporánea. Esta realidad se manifestó en una erosión vertiginosa del poder adquisitivo de la moneda nacional, reflejada en un incremento exponencial del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que transformó estructuralmente el sistema productivo. Para las organizaciones, este escenario no solo representó un riesgo de liquidez, sino un desafío existencial que obligó a una reconfiguración total de la gestión financiera para operar en un entorno de volatilidad extrema.

La crisis financiera del periodo 2007-2023 no puede analizarse como un evento aislado. Como señala Olivo (2023) en su perspectiva histórica sobre el declive venezolano, el país ha experimentado una erosión sostenida de sus bases productivas y una debilidad institucional que preconfiguró el colapso monetario, transformando radicalmente el entorno en el que operan las finanzas empresariales

Desde la perspectiva teórica, la inflación se define como un desequilibrio entre los factores de producción y la masa monetaria que deriva en un alza generalizada de precios. Autores como Fernández (2002) y Redondo (1993) coinciden en que este fenómeno genera una pérdida sensible del valor de la unidad monetaria, afectando directamente la capacidad de compra de individuos y empresas. En este contexto, Georgescu (1994) plantea que la lucha contra la inflación debe transitar por etapas de estabilización y relanzamiento, mientras que Indacochea (1992) propone un enfoque proactivo donde la gestión financiera debe ser capaz de transformar la crisis inflacionaria en una ventaja competitiva.

La hiperinflación en Venezuela no solo erosionó el flujo de caja, sino que invalidó la contabilidad tradicional como herramienta de gestión. Como sostiene Bibone (2021), la inflación provoca distorsiones que impiden que los estados financieros reflejen la realidad económica de

la empresa, generando a menudo una falsa sensación de rentabilidad que puede conducir al descalce financiero y a la descapitalización.

Mientras que en Venezuela la crisis ha sido estructural y prolongada, el entorno regional también ha enfrentado choques externos críticos. En este sentido, Duque-Espinoza et al. (2024) señalan que una organización resiliente debe ser capaz de superar situaciones críticas originadas fuera de su propio ámbito de actuación, lo cual refuerza la necesidad de una gerencia estratégica adaptable en toda América Latina.

El presente estudio analiza cómo la pérdida del poder adquisitivo impactó las decisiones financieras en Venezuela entre 2007 y 2023, extendiendo el análisis hacia los retos de gestión bimonetaria que surgen en el horizonte de 2026. La investigación es fundamental por diversas razones: aporta evidencia empírica sobre los efectos de una hiperinflación de largo aliento en la gerencia, llenando vacíos en la literatura sobre resiliencia empresarial. Ofrece lecciones aprendidas para empresarios y gestores financieros que deben enfrentar futuras crisis de inestabilidad monetaria, y, Permite comprender cómo la distorsión de la información financiera y la caída de los salarios reales afectan el bienestar general y la inversión productiva.

La evolución de la crisis no solo transformó las estructuras contables, sino que generó una respuesta estética ante la destrucción del patrimonio. Castro (2024) designa como 'arte hiperinflacionario' al conjunto de manifestaciones que intervienen artísticamente la unidad monetaria, subrayando que, en contextos de hiperinflación, el dinero no solo se devalúa económica, sino que sufre una metamorfosis conceptual donde su materialidad física sobrevive a su función financiera.

A pesar de que los datos revelan una pérdida casi total del valor real de la moneda al cierre de 2023, con un IPC que alcanzó cifras billonarias, la realidad hacia 2026 plantea un nuevo paradigma: la dolarización de facto y la necesidad de una planificación financiera bimonetaria. Bajo esta premisa, surge la siguiente interrogante de investigación: ¿Qué relación

existe entre el comportamiento del IPC, la pérdida del poder adquisitivo y la mutación de las estrategias de gestión financiera en el contexto venezolano?

## Marco teórico

El estudio de la inflación y su impacto en la gestión financiera requiere una base conceptual sólida que permita distinguir entre el fenómeno monetario y su distorsión en la información contable. A continuación, se presentan las dimensiones teóricas que sustentan esta investigación.

El inicio del periodo de análisis coincide con un modelo de tipo de cambio anclado que, si bien buscaba contener la inflación, generó distorsiones estructurales profundas. Como advirtieron Rico y Tinto (2009), el mantenimiento de una tasa fija frente a la evolución al alza de otros indicadores económicos —como el salario mínimo y la deuda externa— constituyó un factor impulsador de una crisis financiera de primera generación, limitando la capacidad de previsión de la gerencia financiera ante una devaluación inminente.

La gestión financiera en Venezuela enfrentó un desafío adicional con las medidas de desmonetización, las cuales alteraron significativamente el sistema de pagos. Como destaca Guzmán (2019), el análisis comparativo entre India y Venezuela revela que la eliminación del carácter legal de ciertos billetes generó shocks de liquidez que forzaron una migración acelerada hacia los pagos digitales y, eventualmente, hacia el uso de divisas, ante la incapacidad del cono monetario nacional para facilitar las transacciones básicas.

El colapso de la gestión financiera tradicional en Venezuela tiene sus raíces en una expansión monetaria descontrolada. Como señalan Pitre et al. (2020), durante el periodo 2005-2017, el incremento desmedido de la liquidez no estuvo acompañado por un aumento en la oferta de bienes y servicios, lo que generó un desequilibrio estructural que terminó por pulverizar la capacidad de planificación de las empresas.

La arquitectura financiera de las empresas debió adaptarse a un sistema de controles que, en la práctica, incentivó distorsiones contables. Como advierte Sutherland (2016), los mecanismos de asignación de divisas permitieron una sobrefacturación de importaciones que drenó las reservas internacionales, un fenómeno que explica la posterior escasez extrema de liquidez en dólares que obligó a la transición hacia la dolarización de facto a partir de 2018.

La gestión financiera venezolana durante el 2020 enfrentó una dicotomía exacerbada. A nivel global, el debate se centró en la elección entre el crecimiento económico y la preservación de la salud (Chicaíza-Becerra et al., 2021); sin embargo, en el contexto venezolano, este dilema se resolvió bajo una economía ya devastada por la hiperinflación, donde las restricciones de movilidad actuaron como un choque de oferta adicional sobre un aparato productivo debilitado. La gestión financiera en Venezuela se ha desarrollado en un entorno donde los riesgos externos no son marginales, sino determinantes. Al respecto, Alberti (2021) clasifica la inestabilidad política y la inflación general en América Latina como riesgos de impacto muy alto, lo que obliga a las organizaciones a adoptar modelos de evaluación que trasciendan la lógica tradicional para enfrentar entornos de incertidumbre extrema.

De la Hoz, (2008), en su trabajo “la inflación como factor distorsionante de la información financiera” se centra en las técnicas de medición de la inflación y el inicio del proceso de actualización o reexpresión de los datos históricos arrojados por los estados financieros, así como también, su incidencia bajo un escenario en Venezuela para el año 2006. En el mismo compila la definición de inflación de acuerdo a varios autores según se ilustra en la tabla 1.

**Tabla 1.***Definición de Inflación*

Autor/ Año	Definición de Inflación
Fernández (2002)	Es un fenómeno de alza pronunciada, continua, generalizada y desordenada de los precios de bienes y servicios que trae como consecuencia una pérdida sensible del poder adquisitivo de la unidad monetaria del país
Catacora (2000)	Es el incremento porcentual de los precios de una cesta de bienes y servicios representativa de una economía, entre dos períodos determinados
Redondo (1993)	Es el deterioro del poder adquisitivo de un signo monetario empleado como patrón de medida en el intercambio de bienes o servicios, incrementando el valor monetario de los mismos con lo cual disminuye el poder de compra de esa moneda
Vera (1996)	Genera costos para la sociedad, y que en sus fases iniciales crea cambios bruscos en los precios relativos, deteriora los saldos reales, afecta la liquidez de las unidades económicas, profundiza los problemas distributivos, beneficia a los deudores monetarios y perjudica a los acreedores
De la Hoz (2008)	Afecta directamente a todo aquello que tiene que ver con dinero o con partidas circulantes, por lo que, en un país con inflación como Venezuela, se dificulta la comprensión y utilización de los informes financieros emitidos por las empresas, debido a la distorsión que estos sufren

**Fuente:** De la Hoz (2008), adaptado por Padrón 2026

En efecto, la Inflación es un fenómeno que se presenta en economías de mercado y cuyo efecto en los estados financieros debe ser considerado minuciosamente para identificar el posible impacto en la presentación de la información base para la toma de decisiones.

Seguidamente, el autor, señala que la comparabilidad contenida en el Marco conceptual de las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC) expresa “que los usuarios deben ser capaces de comparar los estados financieros de una empresa a través del tiempo, a fin de identificar tendencias en la posición financiera y en sus resultados”, así mismo agrega que ese atributo no se obtiene en una economía inflacionaria como la de Venezuela, y mediante la aplicación de fórmulas ilustradas en la Tabla 2. Para evaluar la eficiencia de la gestión, es

imperativo aplicar fórmulas que permitan "limpiar" la distorsión inflacionaria. Siguiendo a De la Hoz (2008), se establecen las métricas fundamentales para el análisis de datos de este estudio.

**Tabla 2.***Fórmulas*

Tasa de Inflación	Tasa de Inflación Promedio
$[ \text{IPC cierre Actual} - 1 ] * 100$ IPC cierre Anterior	$[ \text{IPC Promedio Actual} - 1 ] * 100$ IPC Promedio Anterior
Valor Adquisitivo	Pérdida de Valor Adquisitivo
$[ 1 ] * 100$ IPC	$[ 1 - VA ] * 100$

**Fuente:** De la Hoz (2008), adaptado por Padrón 2026

En la tabla 3 se ilustran los resultados obtenidos por De la Hoz (2008), en el cual demuestra el escenario inflacionario para los períodos comprendidos entre 1997 y 2006, utilizando como base de datos los índices de Precio al Consumidor emitidos por el Banco Central de Venezuela de año base 1997.

**Tabla 3.**

*Poder adquisitivo y pérdida del poder adquisitivo del Bolívar Tabla del IPC (Zona Metropolitana de Caracas del BCV) Año Base 1997=100 período 1997-2006.*

Año	IPC PROMEDIO	Valor Adquisitivo (VA) (1/INPC) *100	Pérdida del Poder Adquisitivo (%) (1-VA) *100
1997	100,00	1,00	99%
1998	135,78	0,74	26%
1999	167,79	0,60	40%
2000	194,98	0,51	49%
2001	219,41	0,46	54%
2002	268,63	0,37	63%
2003	352,15	0,28	72%
2004	428,73	0,23	77%
2005	497,13	0,20	80%
2006	565,01	0,18	82%

**Fuente:** De la Hoz (2008)

Los resultados obtenidos por De la Hoz (2008), demuestra el escenario inflacionario para los períodos comprendidos entre 1997 y 2006, utilizando como base de datos los índices de Precio al Consumidor emitidos por el Banco Central de Venezuela de año base 1997.y se interpreta de la siguiente forma: para el año 2006 se ha perdido el 82% del poder adquisitivo de la moneda con respecto al año 1997. Cabe destacar que en los períodos señalados no se habían presentado en la economía venezolana procesos de reconversión monetaria.

En Venezuela, se han dado tres (3) procesos de reconversión monetaria en los últimos Veinte (25) años: A partir del 1 de enero de 2008 con la eliminación de tres (3) ceros a la moneda. dando Inicio al Bolívar Fuerte. Decreto 5229 con Rango Valor y Fuerza de Ley de Reconversion monetaria. Gaceta Oficial 38.638. fecha 03 de marzo de 2007; a partir del 20 de agosto de 2018 con la eliminación de Cinco (5) ceros a la moneda. Dando Inicio al Bolívar Soberano. Decreto 3.548 con Rango Valor y Fuerza. Gaceta Oficial 41.448. Fecha 25 de Julio de 201, y; a partir del 01 de octubre de 2021 con la eliminación de Seis (6) ceros a la moneda. Dando inicio al Bolívar Digital. Decreto 4.553 con Rango Valor y Fuerza. Gaceta Oficial 42.185. Fecha 06 de agosto de 2021. Es decir, 100.000.000.000.000,00 bolívares de 1997 representan 1 bolívar a la fecha de elaboración del presente informe 03 de enero de 2026.

Vale destacar, Calderón (2015) en su trabajo “Inflación y su impacto en la lectura y análisis de estados financieros en la toma de decisiones” realiza su investigación de la siguiente manera: en primer lugar realiza un estudio exploratorio bibliográfico sobre inflación y su impacto en los estados financieros y en la toma de decisiones, identifica los efectos de la inflación sobre la gestión empresarial, en segundo lugar aborda un estudio exploratorio sobre la normativa contable vigente a nivel nacional e internacional referida al ajuste por pérdida del poder adquisitivo, en tercer orden, identifica los efectos de la inflación sobre la gestión empresarial, ilustrado en la tabla 4 y posteriormente realiza análisis de los índices que permitan establecer la importancia de la implementación del ajuste por inflación.

**Tabla 4.**

## Efectos de la inflación sobre la Gestión empresarial

Autor	Efecto del impacto inflacionario	Caracterización
López (1988)	Análisis de la eficiencia de la dirección e inflación	Normalmente no es confiable al estar determinado considerando cifras que no son homogéneas, esto es, que están expresadas en diferentes patrones de medida.
	Distribución de resultados e inflación	La existencia de ganancias ficticias puede provocar insensiblemente la descapitalización de las empresas. Con el reparto de dividendos ficticios se fomenta la espiral inflacionaria.
Semyraz (2012)	Flujo de fondos proyectado e inflación	Los flujos de fondos se deben considerar son los flujos reales en lugar de sus valores nominales. Los costos absorben la inflación.
	Efectos sobre los activos fijos	El costo real de los activos no está totalmente reflejado en los gastos por depreciación, por consiguiente, están subestimados y el ingreso gravado esta sobreestimado. De esta manera, queda expuesto como la inflación afecta el rendimiento de una inversión en activo fijo.
	Efectos sobre activos intangibles	En el caso de inversiones en activos intangibles, efecto es similar al descrito para activos fijos.
	Efectos sobre el capital de trabajo	El valor de los saldos monetarios en términos reales disminuye en la misma proporción en la cual se verifica el proceso de inflación. La recomendación sería disminuir el capital de trabajo al mínimo indispensable para poder seguir operando con fluidez.
	Efectos sobre la estructura de financiamiento	Es importante tener en cuenta que el endeudamiento en moneda local origina una ganancia monetaria y el endeudamiento en moneda extranjera origina un riesgo cambiario.
	Efectos sobre el tipo de cambio	a mayor volatilidad en el precio de las monedas ocasiona mayor riesgo cambiario.
	Efectos sobre las obligaciones tributaria	Lo más importante es considerar la inmediatez en la recaudación. El impuesto más inmediato a ser recaudado y el cual no puede evadirse es el Impuesto sobre los Débitos y Créditos bancarios.
	Efectos sobre los salarios	Los salarios en términos reales tienden a caer. Posteriormente, en la medida que la inflación se extiende, los salarios tienden a acompañar al alza de precios, aunque se mantiene la caída en términos reales inicial.

Fuente Calderón (2015) y Adaptado por Padrón (2026)

La gestión financiera bajo condiciones extremas requiere identificar áreas críticas de impacto. Basándose en los trabajos de Calderón (2015), López (1988) y Semyraz (2012), se caracterizan los siguientes efectos: 1) Capital de Trabajo: La recomendación técnica es disminuirlo al mínimo indispensable para operar, dado que los saldos monetarios pierden valor real en la misma proporción que la inflación; 2) Activos Fijos e Intangibles: Los gastos por depreciación suelen estar subestimados, lo que infla artificialmente el ingreso gravado y descapitaliza a la empresa; 3) Estructura de Financiamiento: El endeudamiento en moneda local genera ganancias monetarias, mientras que la deuda en moneda extranjera introduce un riesgo cambiario crítico; y, 4) Salarios Reales: Tienden a caer inicialmente; aunque luego buscan acompañar el alza de precios, generalmente mantienen una brecha de pérdida de valor.

Para comprender la transformación financiera venezolana, es útil recurrir a marcos conceptuales que, como el propuesto por Marshall (2018.), se construyen sobre puntos de vista poskeynesianos y polanyianos. Estas perspectivas subrayan que cuando el sistema bancario y la política pública no logran devolver la salud a la economía, se producen rupturas en la función social del dinero, forzando una evolución hacia esquemas financieros híbridos y digitales.

Un pilar fundamental para 2026 es la aplicación de las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC). Como señala De la Hoz (2008), el atributo de "comparabilidad" se pierde en economías inflacionarias si no se actualizan los datos históricos. En el contexto venezolano, esto se ve agravado por los tres procesos de reconversión monetaria (2008, 2018 y 2021) que han eliminado un total de 14 ceros a la moneda, dificultando el análisis longitudinal sin una metodología de reexpresión rigurosa.

Este estudio se fundamenta en un enfoque cuantitativo de nivel descriptivo-correlacional. Se empleó un diseño longitudinal de panel, el cual permitió rastrear la evolución de las variables económicas y financieras a lo largo de un horizonte temporal extendido (2007-

2023), facilitando la identificación de patrones de comportamiento ante shocks hiperinflacionarios.

La erosión del valor del bolívar no solo afectó el poder adquisitivo, sino que desarticuló los factores de productividad. En contextos de crisis severas, se observa una afectación común en el capital y el trabajo que compromete la resiliencia organizacional (Biyela & Utete, 2024), obligando a las empresas a adoptar modelos de gestión financiera más dinámicos y menos tradicionales.

La gestión financiera en bolívares se volvió insostenible a medida que la demanda de dinero real se desplomaba ante la aceleración de la inflación. El estudio de Saboin-García (2018) sobre la demanda de dinero en el siglo XXI venezolano revela cómo la decisión gubernamental de priorizar el señoreaje de corto plazo destruyó la confianza en la moneda nacional, acelerando la transición hacia un régimen bimonetario de facto.

## METODOLOGÍA

Este estudio utiliza un enfoque cuantitativo de nivel descriptivo correlacional. Se empleó un diseño longitudinal de panel, el cual permitió rastrear la evolución de las variables económicas y financieras a lo largo de un horizonte temporal extendido (2007-2023), facilitando la identificación de patrones de comportamiento ante shocks hiperinflacionarios.

La recolección de datos se basó en fuentes secundarias de carácter oficial y técnico: 1) Índice de Precios al Consumidor (IPC): Datos obtenidos de las series históricas publicadas por el Banco Central de Venezuela (BCV). Ante la ausencia de datos oficiales del BCV desde noviembre 2024 hasta diciembre 2025, el estudio se limita a los datos disponibles hasta el cierre de la publicación oficial; 2) Valor Adquisitivo: Calculado mediante la inversa del índice de precios para determinar la erosión de la moneda nacional; y, 3) Contexto Normativo: Se

analizaron los decretos de las tres reconversiones monetarias (2008, 2018 y 2021) publicados en Gacetas Oficiales para normalizar las series temporales.

Para garantizar la integridad y profundidad del análisis, se utilizaron las siguientes herramientas y procedimientos: 1) Normalización de series: debido a la eliminación de 14 ceros en el período analizado, los datos fueron procesados en Microsoft Excel, aplicando factores de conversión para asegurar la homogeneidad de la serie histórica, 2) análisis estadístico descriptivo: Se calcularon promedios móviles, tasas de variación interanual y pérdida porcentual de poder adquisitivo mediante funciones estadísticas avanzadas, 3) análisis de regresión y dispersión: Se utilizó la herramienta de análisis de datos de Excel para ejecutar modelos de regresión lineal simple, con el fin de cuantificar la sensibilidad de la gestión financiera ante las variaciones del IPC, y, 4) visualización de datos: Se elaboraron gráficos de tendencia y diagramas de dispersión para contrastar la aceleración de la inflación frente a la capacidad de respuesta empresarial.

La validez externa del estudio se fortaleció mediante el método comparativo, contrastando los hallazgos del periodo actual (2007-2023) con los resultados de investigaciones previas, específicamente el estudio de De la Hoz (2008) sobre el periodo 1997-2006, permitiendo una visión de largo plazo (29 años) de la economía venezolana.

El estudio de la evolución financiera abarca una etapa de transformaciones profundas. Mientras que el análisis macroeconómico del periodo 2019-2024 revela señales de desaceleración inflacionaria bajo enfoques econométricos (Padrón Hernández, 2024), la gestión empresarial sigue enfrentando los rezagos de una estructura de costos distorsionada por años de hiperinflación.

## RESULTADOS

Los resultados obtenidos demuestran un escenario inflacionario sin precedentes en la historia económica de la región. Utilizando el año 2007 como base (100), se observa que para el cierre de 2023 el IPC alcanzó una cifra astronómica de 27.412.117.919.969,60.

En la tabla 5 se ilustran los resultados obtenidos por el investigador, en el cual demuestra el escenario inflacionario para los períodos comprendidos entre 2007-2023, utilizando como base de datos los índices de Precio al Consumidor emitidos por el Banco Central de Venezuela de año base 2007.

**Tabla 5.**

*Poder adquisitivo y pérdida del poder adquisitivo del Bolívar Tabla del IPC (Zona Metropolitana de Caracas del BCV) Año Base 2007=100 período 2007-2023.*

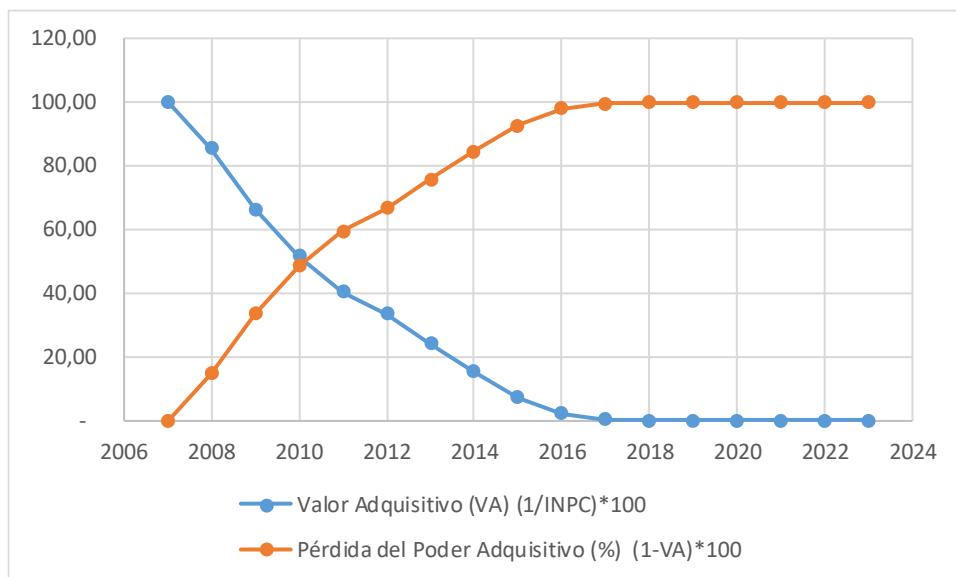
Año	IPC PROMEDIO	Valor Adquisitivo (VA) (1/INPC)*100	Pérdida del Poder Adquisitivo (%) (1-VA)*100
2007	100,00	1,00	0%
2008	117,09	0,85	14,60%
2009	150,57	0,66	33,58%
2010	194,33	0,51	48,54%
2011	247,09	0,40	59,53%
2012	299,24	0,33	66,58%
2013	414,53	0,24	75,88%
2014	652,09	0,15	84,66%
2015	1.381,12	0,07	92,76%
2016	4.984,55	0,02	97,96%
2017	29.054,09	0,00	99,66%
2018	27.003.163,72	0,00	100,00%
2019	5.434.227.977,60	0,00	100,00%
2020	134.574.583.192,74	0,00	100,00%
2021	2.304.065.763.288,74	0,00	100,00%
2022	6.367.876.095.970,97	0,00	100,00%
2023	27.412.117.919.969,60	0,00	100,00%

**Fuente:** Padrón (2026)

Se presenta en la figura 1, Tendencia de Valor adquisitivo 2007-2023, mediante gráfico para el período comprendido 2007 a 2023 los valores obtenidos de la recolección de datos provenientes del cálculo del valor adquisitivo y la pérdida del valor adquisitivo.

**Figura 1.**

*Tendencia de Valor Adquisitivo 2007-2023*



**Fuente:** Padrón (2026).

El análisis de los datos permite identificar los siguientes hitos: 1) Hiperinflación Galopante: La tasa de inflación anual superó con creces el umbral del 50%, consolidando un proceso de destrucción del signo monetario nacional, 2) Dolarización de Facto: Ante la pérdida de confianza en el bolívar, la economía adoptó el dólar estadounidense como medio de intercambio y reserva de valor para proteger el capital de trabajo, y. 3) Impacto de las Reconversiones: A pesar de la eliminación de 14 ceros mediante tres procesos de reconversión monetaria (2008, 2018 y 2021), la pérdida de valor adquisitivo es "subterránea" y total, alcanzando niveles nulos de poder de compra en la moneda local para 2023.

Al contrastar estos resultados con el estudio de De la Hoz (2008), se evidencia un cambio de magnitud: 1) Mientras que el periodo 1997-2007 reportó un IPC promedio de 292,96,

el periodo 2007-2023 escaló a un promedio de 2.264.005.976.941,75, y 2) Esta aceleración exponencial indica que la gestión financiera pasó de ser un ejercicio de contabilidad inflacionaria a una estrategia de supervivencia extrema basada en la inmediatez operativa.

Las empresas venezolanas desarrollaron mecanismos de resiliencia para mitigar el impacto, destacando: revisión y ajuste dinámico de precios para evitar el rezago frente al costo de reposición, optimización de la cadena de suministro y gestión eficiente de inventarios para transformar activos monetarios en activos reales rápidamente, y, reducción del capital de trabajo al mínimo indispensable para minimizar la exposición a la inflación.

Limitaciones en la continuidad de la serie estadística (2024-2025). Al analizar el periodo de cierre (2024-2025), el estudio identifica una ruptura en la serie estadística oficial. Tras un breve periodo de regularización, el Banco Central de Venezuela (BCV) suspendió la publicación del IPC en octubre de 2024. Esta ceguera estadística durante 2025 coincide con una ampliación de la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo, lo que sugiere una correlación entre la volatilidad cambiaria y la opacidad institucional.

A diferencia de periodos anteriores donde la dolarización era principalmente financiera y de reserva (Urdaneta et al., 2019), la evolución hacia 2023 muestra una dolarización transaccional profunda. Esta metamorfosis del uso del dinero evidencia que el sistema de precios en Venezuela ha migrado de forma casi irreversible hacia una unidad de cuenta externa, dejando al bolívar relegado a funciones meramente impositivas o de cambio menor. Para la gestión financiera, este vacío representa el retorno a una gestión basada en expectativas y marcadores informales. La pérdida de poder adquisitivo en 2025, aunque no cuantificada oficialmente al cierre de esta edición, se infiere a través del deslizamiento cambiario, obligando a las empresas a desvincular definitivamente su contabilidad de gestión de los índices oficiales para adoptar unidades de cuenta más estables (divisas o criptoactivos).

La evolución del proceso inflacionario en Venezuela debe entenderse bajo un enfoque de multicausalidad que trasciende lo estrictamente monetario. Como demuestran Zambrano Sequín et al. (2023), aunque el financiamiento monetario del déficit es un motor central, factores como la inercia en el ajuste de precios y la dinámica de la política cambiaria han configurado un entorno donde las expectativas de los agentes económicos se vuelven determinantes para la fijación de precios y la planificación financiera a corto plazo.

Hacia el inicio de 2026, los hallazgos sugieren que, aunque el ritmo de crecimiento del IPC ha mostrado una desaceleración relativa comparado con el pico de 2018-2019, la base del poder adquisitivo permanece fracturada. La gestión financiera ahora evoluciona hacia la consolidación de flujos de caja bimonetarios y el uso de instrumentos de mercado de valores para captar inversión ante la escasez de crédito bancario tradicional.

Desde una perspectiva teórica más profunda, la respuesta de las organizaciones venezolanas ante la hiperinflación puede ser interpretada a través de la Teoría de la Contingencia. Esta postura sostiene que no existe una única 'mejor manera' (one best way) de administrar una organización; por el contrario, la estructura y las decisiones financieras dependen directamente de las variables del entorno (Lawrence y Lorsch, 1967). En el caso venezolano, la contingencia ambiental —caracterizada por un IPC con crecimiento exponencial y un apagón estadístico institucional en el bienio 2024-2025— forzó una mutación del modelo de gestión tradicional.

Las estrategias identificadas en este estudio, como el ajuste dinámico de precios y la optimización extrema del capital de trabajo, no fueron elecciones aisladas, sino adaptaciones contingentes necesarias para alinear la organización con un entorno de alta incertidumbre y hostilidad económica. Así, la resiliencia financiera observada hacia 2026 demuestra que la eficacia gerencial dependió de la capacidad de los líderes para abandonar modelos rígidos de planificación y adoptar estructuras orgánicas y bimonetarias, validando la premisa de que en

contextos de crisis extrema, la supervivencia está supeditada al ajuste fit entre la estrategia interna y la turbulencia del entorno externo.

La experiencia venezolana guarda profundas similitudes con otros episodios históricos de la región. Como analiza Arandia Letelier (2020) en su estudio sobre la hiperinflación boliviana de los años 80, la impresión descontrolada de papel moneda y la incapacidad de cumplir con obligaciones financieras internacionales son factores recurrentes que precipitan la pérdida total de valor de la moneda de curso legal, un patrón que se repitió con severidad en el caso venezolano durante el periodo 2017-2021.

La pérdida de soberanía monetaria en Venezuela se ve reflejada en la influencia de la política monetaria externa sobre el mercado interno. Combita Mora y Ortiz Sierra (2023) demuestran que las medidas de control inflacionario mediante tasas de interés en economías centrales provocan efectos recesivos y de inestabilidad en América Latina, un factor que para la gerencia venezolana representó un desafío doble: lidiar con la hiperinflación doméstica y con la volatilidad del valor real del dólar en el que ahora gestionan sus operaciones

La severidad del proceso hiperinflacionario en Venezuela no solo afectó la operatividad diaria, sino que comprometió la integridad patrimonial de las grandes corporaciones. Un ejemplo emblemático es el caso de MASISA Venezuela, donde la combinación de hiperinflación y devaluación generó pérdidas acumuladas de tal magnitud que el grupo matriz debió desconsolidar sus operaciones en el país al perder el control económico efectivo (Sánchez et al., 2021).

## DISCUSIÓN

Los datos analizados revelan una crisis hiperinflacionaria sin precedentes en la historia económica de Venezuela, caracterizada por una erosión absoluta del poder adquisitivo de la moneda nacional. El crecimiento exponencial del IPC, que pasó de una base de 100 en 2007 a

cifras que superan los 27 billones en 2023, representa una pérdida total del valor real del bolívar.

Al contrastar estos resultados con el estudio de De la Hoz (2008), se observa una mutación drástica en la magnitud del fenómeno. Mientras que el periodo 1997-2007 reportaba un IPC promedio de 292,96, el periodo 2007-2023 escaló a un promedio de 2.264.005.976.941,75. Esta diferencia abismal se explica por el colapso de las instituciones monetarias y un contexto político-social que permitió que la inflación superara significativamente el umbral del 50% mensual.

Esta dinámica generó una desestabilización económica profunda, socavando la confianza en las instituciones y derivando en una dolarización de facto. El uso del dólar estadounidense no fue solo una preferencia, sino una estrategia de supervivencia empresarial para mantener un medio de intercambio y reserva de valor ante el desvanecimiento del bolívar.

Ante la pérdida de la función de reserva de valor del bolívar, surgió la necesidad de implementar mecanismos de corrección. Al respecto, Sosa Mendoza et al. (2022) subrayan que, en entornos de alta inflación, es imperativo el uso de instrumentos financieros indexados para preservar el valor real de los activos y pasivos, una práctica que la gerencia venezolana terminó adoptando de forma generalizada mediante el uso del tipo de cambio como unidad de ajuste.

La hiperinflación no solo destruyó el bienestar social mediante la erosión de salarios y ahorros, sino que imposibilitó la planificación financiera a largo plazo. Las empresas se vieron obligadas a implementar estrategias de mitigación que hoy, en 2026, se han vuelto estándares operativos: 1) Gestión del capital de trabajo: La reducción de saldos monetarios al mínimo indispensable fue una respuesta racional ante la pérdida de valor en términos reales, 2) ajuste dinámico de precios: La revisión constante permitió evitar el rezago frente a los costos de reposición, aunque alimentó la espiral inflacionaria, y, 3) Optimización de la Cadena de

Suministro: Se priorizó la conversión de liquidez en inventarios (activos reales) para proteger el patrimonio.

La opacidad del BCV obliga a la gerencia a abandonar los indicadores oficiales y a tomar decisiones basadas en indicadores de mercado paralelos o inflación interna en dólares. La falta de IPC oficial en 2025 invalida la contabilidad tradicional y fuerza el paso a una gerencia de expectativas y bimonetariedad de facto.

El colapso de la gestión financiera tradicional es el reflejo de una regresión económica sin precedentes en la región. El estudio de Olivo (2023) destaca que el declive venezolano se caracteriza por una destrucción del capital institucional y humano, factores que, al combinarse con la hiperinflación, invalidaron los mecanismos de control financiero del Estado y dejaron a las organizaciones a merced de un mercado bimonetario informal como única vía de supervivencia operativa.

Si bien las estructuras cambiarias múltiples sirvieron históricamente como mecanismos de racionamiento de divisas (Romero y Fajardo Ortiz, 2016), la severidad de la crisis post-2013 rompió con este esquema tradicional. La evolución hacia el escenario de 2026 sugiere que Venezuela ha transitado de una 'estructura cambiaria alternativa' administrada por el Estado hacia una bimonetariedad transaccional donde el mercado, y no el regulador, define la unidad de cuenta predominante para la gestión financiera.

Hacia 2026, la discusión debe centrarse en la inflación en dólares y la brecha cambiaria. Aunque el IPC muestra una desaceleración en comparación con los picos históricos, el poder adquisitivo permanece en condiciones subterráneas, donde las correcciones monetarias (reconversiones) solo han servido para encubrir la magnitud de la pérdida acumulada.

La gestión financiera ha evolucionado de una fase de supervivencia reactiva a una de eficiencia bimonetaria. Las empresas que sobrevivieron el ciclo 2007-2023 son aquellas que lograron diversificar sus ingresos y optimizar sus estructuras de costos en una moneda más

estable, manteniendo la comunicación efectiva con un capital humano cuyo salario real ha tendido a la caída constante.

Uno de los retos más críticos en la evolución de la gestión financiera ha sido el deterioro del capital humano. La crisis sistémica analizada por Iwanowski (2021) destaca la fuga de cerebros como una de las consecuencias más graves del entorno venezolano, lo que ha limitado la capacidad de las organizaciones para implementar modelos de planificación sofisticados debido a la pérdida sostenida de talento profesional especializado en el área económica.

La supervivencia empresarial se dio en un contexto donde el sistema financiero nacional perdió su rol como motor de inversión. Al analizar los factores que determinan el crédito, Cortez López y Lahoud Carrero (2023) subrayan cómo la inestabilidad macroeconómica elevó la percepción de riesgo y disminuyó los incentivos para el préstamo a largo plazo, consolidando el escenario de 'economía de caja' que precedió a la estabilización bimonetaria de 2023.

Hacia el escenario de 2026, la resiliencia financiera debe contemplar la convivencia entre el efectivo y los activos digitales. La experiencia venezolana descrita por Fast (2021) sugiere que el uso de criptomonedas no fue una moda pasajera, sino una respuesta estructural a la disfunción institucional, consolidando un ecosistema financiero híbrido donde la gestión de riesgos ahora debe incluir la volatilidad de los activos digitales junto a la bimonetariedad tradicional.

Ante la evolución de la crisis, se recomienda a las organizaciones la implementación imperativa de sistemas de contabilidad de gestión bimonetaria que faciliten la toma de decisiones en tiempo real y minimicen la exposición a activos en moneda local; simultáneamente, la academia debe profundizar en el análisis de la "inflación en dólares" proyectada hacia 2026, evaluando cómo el alza de costos operativos en divisas erosiona la competitividad exportadora nacional. Por su parte, los formuladores de políticas públicas deben

promover la institucionalidad del crédito bancario indexado o en divisas para reactivar la inversión productiva, reconociendo que el autofinanciamiento por retención de utilidades resulta insuficiente para cerrar la brecha tecnológica acumulada. Finalmente, como futuras líneas de investigación, se propone la realización de estudios comparativos entre la crisis venezolana y otros casos de hiperinflación global del siglo XXI, con el fin de estandarizar modelos de resiliencia empresarial que sirvan de referencia para la gestión en entornos de incertidumbre extrema.

## CONCLUSIONES

La investigación permite concluir que el periodo 2007-2023 representó un ciclo de destrucción sistémica del valor monetario en Venezuela, donde el Índice de Precios al Consumidor (IPC) dejó de ser un simple indicador macroeconómico para convertirse en un factor de descapitalización agresiva. La magnitud del incremento en el IPC, que alcanzó niveles billonarios, confirma que la hiperinflación venezolana no fue un fenómeno coyuntural, sino una falla estructural que anuló las funciones básicas del bolívar como reserva de valor y unidad de cuenta.

En cuanto a la gestión financiera empresarial, se concluye que la capacidad de respuesta de las organizaciones transitó por tres etapas críticas: 1) Resistencia (2007-2016): Uso de mecanismos contables tradicionales y reexpresión de estados financieros para mitigar la inflación moderada-alta; 2) Supervivencia Extrema (2017-2021): Abandono de la planificación a largo plazo, reducción del capital de trabajo al mínimo y adopción de la dolarización transaccional como escudo ante la hiperinflación; y, 3) Adaptación Bimonetaria (2022-2026): Consolidación de estructuras de costos híbridas y búsqueda de eficiencia operativa en un entorno de estabilidad frágil y escasez de crédito.

Se evidencia que la pérdida del poder adquisitivo es "subterránea" y persistente. A pesar de las tres reconversiones monetarias que eliminaron 14 ceros a la moneda, el impacto real en el patrimonio de las empresas y en el salario de los trabajadores no fue revertido, sino simplemente simplificado en términos contables. Las estrategias de diversificación de ingresos y ajuste dinámico de precios resultaron ser las más efectivas, aunque su implementación generó una brecha de desigualdad en el mercado laboral que aún persiste hacia 2026.

El proceso de bimonetariedad transaccional se consolidó como respuesta a la pérdida de predictibilidad del signo monetario nacional. El estudio sobre los rezagos de la inflación (Urdaneta Montiel et al., 2021) evidencia una desarticulación en los mecanismos de transmisión monetaria que dificultó la fijación de precios internos, validando la transición de las empresas hacia el uso de divisas para recuperar la capacidad de planificación a corto y mediano plazo. Hacia el escenario de 2026, la resiliencia financiera dependerá de la integración de soluciones tecnológicas avanzadas. La adopción de criptomonedas y el uso de plataformas Fintech, descritas por Clemente Rincón (2025) como herramientas de democratización financiera, se perfilan como elementos estructurales para optimizar la tesorería corporativa y mitigar el riesgo de contraparte en una economía que busca la estabilización.

La evolución de la gestión financiera en Venezuela ha derivado en un modelo de supervivencia basado en el financiamiento interno. Como sostienen Tovar Velásquez et al. (2024), en entornos hiperinflacionarios donde el crédito externo es prácticamente inexistente, la orientación estratégica de las empresas se desplaza hacia la optimización del flujo de caja propio y la reinversión inmediata de excedentes como mecanismos primordiales para mantener la operatividad y preservar el valor del capital de trabajo.

La evolución reciente de los agregados macroeconómicos sugiere una transición hacia una fase de estabilización frágil. Según el informe del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB (2024), la economía venezolana muestra signos de una moderación

inflacionaria, pero persisten restricciones severas en el mercado laboral y en la capacidad de consumo, lo que obliga a la gerencia financiera a proyectar escenarios de 2026 bajo un esquema de crecimiento inercial y volatilidad latente.

Finalmente, el estudio concluye que el nuevo paradigma gerencial en Venezuela requiere una alfabetización financiera multimoneda. La gerencia moderna debe ser capaz de navegar en una economía donde conviven el IPC en bolívares con una realidad transaccional en divisas, priorizando la liquidez y la reposición de inventarios sobre las utilidades nominales.

La resiliencia demostrada por el sector privado sugiere que las lecciones aprendidas en este periodo constituyen un activo intangible de alto valor para la gestión de crisis en mercados emergentes globales. La gestión financiera en Venezuela ha pasado de ser una disciplina basada en datos técnicos oficiales a una competencia de resiliencia ante la incertidumbre informativa. El cese de publicaciones en 2024-2025 marca el fin de la era del IPC como brújula gerencial única.

#### **Declaración de conflicto de interés**

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

#### **Declaración de contribución a la autoría**

Yojan Luis Padrón Hernández: conceptualización, curación de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción

#### **Declaración de uso de inteligencia artificial**

El autor declara que utilizó la inteligencia artificial Gemini y Elicit como apoyo para este artículo, y también que esta herramienta no sustituye de ninguna manera la tarea o proceso intelectual. Después de rigurosas revisiones con diferentes herramientas en la que se

comprobó que no existe plagio como constan en las evidencias, el autor manifiesta y reconoce que este trabajo fue producto de un trabajo intelectual propio, que no ha sido escrito ni publicado en ninguna plataforma electrónica o de IA.

## REFERENCIAS

- Alberti, J. (2023). Construction risks assessment in Latin American megaprojects: A fuzzy challenge (IDB Monograph 915). Banco Interamericano de Desarrollo.  
<https://doi.org/10.18235/0004944>
- Arandia Letelier, L. A. (2020). Análisis de la hiperinflación boliviana a través de la emisión monetaria. *Compás Empresarial*, 11(28). <https://doi.org/10.52428/20758960.v11i28.798>
- Banco Central de Venezuela. (2025). Informes mensuales de IPC. <http://www.bcv.org.ve>
- Bibone, P. (2021). Análisis de las distorsiones provocadas por la inflación en la preparación de la información útil para la toma de decisiones empresariales [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Córdoba]. Repositorio Digital UCC.
- Biyela, N. Y., & Utete, R. (2024). Agenda for future business resilience and survival avenues in crisis times: A systematic literature review of the effects of COVID-19 on SMEs' productivity in South Africa. *Social Sciences & Humanities Open*, 10, 100982.  
<https://doi.org/10.1016/j.ssho.2024.100982>
- Calderón, K. A. (2015). Inflación y su impacto en la lectura y análisis de estados financieros en la toma de decisiones [Trabajo de grado de especialización, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio Digital Universitario. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/2190>
- Castro, A. (2024). Arte hiperinflacionario y ficciones de la identidad maricosmopolita en José Rafael Perozo. *Cuadernos de Literatura*, 28. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl28.ahfi>
- Catacora, F. (2000). Reexpresión de estados financieros. McGraw-Hill Interamericana de Venezuela.

- Chicaíza-Becerra, L., García-Molina, M., & Urrea I, L. (2021). ¿Economía o salud? Un análisis global de la pandemia de COVID-19. *Revista de Economía Institucional*, 23(44), 171-194. <https://doi.org/10.18601/01245996.v23n44.08>
- Combita Mora, G., & Ortiz Sierra, G. (2023). Desestabilizando una economía inestable: ¿Nuevo papel de la banca central? *Investigación Económica*, 82(325), 72-101.  
<http://dx.doi.org/10.22201/fe.01851667p.2023.325.85481>
- Cortez López, Z. V., & Lahoud Carrero, D. A. (2023). Factores que determinan el comportamiento de la cartera de crédito del sector bancario venezolano, período: 2004-2018. *Kairós, Revista de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas*, 6(11), 147-167. <https://doi.org/10.37135/kai.03.11.08>
- De la Hoz, B., Uzcátegui, S., Borges, J., & Velazco, A. (2008). La inflación como factor distorsionante de la información financiera. *Revista Venezolana de Gerencia*, 13(44), 556-572.
- Duque-Espinoza, G., Córdova-León, F., & Sigüencia-Muñoz, A. (2024). Resiliencia empresarial en la MIPyME: evidencia de Ecuador. *Cuadernos de Contabilidad*, 25. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc25.reme>
- Fast, R. (2021). Cryptocurrencies in hyperinflationary Venezuela. *Risk Governance and Control: Financial Markets & Institutions*, 11(4), 62-67. <https://doi.org/10.22495/rgcv11i4p5>
- Fernández, J. (2002). Reexpresión de estados financieros en Venezuela: Enfoque práctico. [Autoedición].
- Georgescu, L. (1994). La valoración en condiciones de inflación. *Revista de Contabilidad y Tributación*, (9), 107-120.
- Guzmán, Y. (2019). India-Venezuela: Análisis comparativo de las medidas de desmonetización [Reseña del libro India-Venezuela: Análisis comparativo de las medidas de

- desmonetización, por A. J. Hurtado Briceño & S. Zerpa de Hurtado]. Ola Financiera, 12(33), 231-233. <http://dx.doi.org/10.22201/fe.18701442e.2019.33.70109>
- Indacochea, A. (1992). La gestión financiera en inflación. Revista Universidad EAFIT, 28(87), 43-54.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB). (2024). Informe de Coyuntura Venezuela: Abril 2024. Universidad Católica Andrés Bello.  
<https://ssrn.com/abstract=4801758>
- Iwanowski, Z. W. (2021). Venezuela: Crisis sistémica y relaciones cívico-militares. Iberoamérica, (3), 143-168. <https://doi.org/10.37656/s20768400-2021-3-07>
- Lacedo Sucre, C., Aarons P., F., Bárcenas, L. A., Oliveros Y., A., Palacios Chacín, J., Hernández G., J. I., Noguera Santaella, J., Rodríguez, M., Vera Azaf, L., Palma, P. A., Zambrano Sequín, L., Hung, R., Palacios Márquez, L., Yannuzzi Rodríguez, S. R., Madrid Martínez, C., Romero Muci, H., Abache Carvajal, S., Carmoma Borjas, J. C., Guevara Guevara, J. C., ... Clemente Rincón, L. A. (2025). La dolarización transaccional en la economía venezolana (H. Romero-Muci & F. Aarons P., Coords.). Editorial Jurídica Venezolana / CEBAFI.
- Lawrence, P. R., & Lorsch, J. W. (1967). Organization and environment: Managing differentiation and integration. Division of Research, Graduate School of Business Administration, Harvard University.
- Marshall, W. C. (2018). Deflación y criptomonedas. Ola Financiera, 11(31), 45-67.  
<http://dx.doi.org/10.22201/fe.18701442e.2018.31.67389>
- Olivo, V. (2023). Perspectiva histórica sobre el declive de la economía venezolana (Documento para Discusión No. IDB-DP-01025). Banco Interamericano de Desarrollo (BID).  
<https://publications.iadb.org/es/perspectiva-historica-sobre-el-declive-de-la-economia-venezolana>

- Padrón Hernández, Y. L. (2024). Inflación y variables macroeconómicas en Venezuela (2019-2024): Un enfoque econométrico. Revista Científica "Teorías, Enfoques y Aplicaciones en las Ciencias Sociales", 16(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15757545>
- Pitre, R., Urdaneta, A., & Hernández, H. (2020). Inflación venezolana: Variaciones trimestrales nominales y reales de Venezuela en el periodo 2005-2017. Económicas CUC, 41(1), 81-142. <https://doi.org/10.17981/econcuc.41.1.2020.Econ.6>
- Redondo, A. (1993). Curso práctico de contabilidad general superior (Tomo II, 3ra ed.). Centro de Contadores.
- Rico F., M. A., & Tinto Arandes, J. (2009). Tasa de cambio venezolana: ¿Factor impulsador de una crisis de primera generación? Contaduría Universidad de Antioquia, (54), 169-187.
- Romero, H., & Fajardo Ortiz, E. J. (2016). Estructura cambiaria alternativa en Venezuela (1960-2013): implicaciones y consecuencias. Telos, 18(2), 165-186.
- Saboin-Garcia, J. L. (2018). Seigniorage, (Hyper) Inflation and Money Demand in Venezuela in the XXI Century: A First Estimation Attempt (Working Paper No. 18-39). George Mason University, Department of Economics. <https://ssrn.com/abstract=3301032>
- Sánchez, F., Torres, J. P., Criado, C., & Novoad, E. (2021). Caso: Masisa Venezuela - Un mar de incertidumbres. Multidisciplinary Business Review, 14(1).
- Sosa Mendoza, J. P., Sanabria Rotondaro, F., & Zambrano Valero, E. A. (2022). Efecto de la inflación sobre los depósitos de ahorro en Venezuela durante el período 1998T1-2017T2 y propuesta de un producto financiero indexado para los instrumentos de ahorros del sector bancario venezolano. Almanaque 39, 31-48.
- Sutherland, M. (2016). Crítica a la política económica del "socialismo del siglo XXI": apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales. Revista de Economía Crítica, (22).

- Tovar Velásquez, S. J., Pérez Salas, F. P., Torrealba Linares, Z. V., & Tovar Guerra, A. A. (2024). Strategic orientation of internal corporate financing in a hyperinflationary environment. *Brazilian Journal of Development*, 10(1), 1021-1031.  
<https://doi.org/10.34117/bjdv10n1-067>
- Urdaneta M., A. (2021). Rezagos de la inflación en la economía venezolana respecto a la oferta monetaria. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(2), 418-434. <https://doi.org/10.36390/telos232.13>
- Urdaneta M., A., Borgucci, E., Morán, G., & Farinango, R. (2019). Dolarización de la economía venezolana desde el enfoque de la demanda de dinero. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 25(Especial 1), 114-129. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.29602>
- Urdaneta M., A., Pérez Prieto, M. E., & Acurero Luzardo, M. T. (2018). Enfoque de la política fiscal en Venezuela en el período 2000-2016. *Económicas CUC*, 39(2), 95-108.  
<http://dx.doi.org/10.17981/econcuc.39.2.2018.06>
- Vera, L. (1996). Contribuciones al análisis de la inflación: Anotaciones para el caso venezolano. Ediciones EVE.
- Zambrano Sequín, L., Sosa, S., & Moreno, M. A. (2023). ¿Qué factores están explicando la inflación en Venezuela? (Notas sobre la Economía Venezolana No. 19). Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello.  
<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.16883.91686>